

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS
PARA LA HISTORIA DE LA
GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DIRECCIÓN DE

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA

TOMO I



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2007

NÚMERO 83

Carta de Jiménez a Allende, en que le da parte del estado de los negocios públicos

Al excelentísimo señor don Ignacio de Allende.— Particular.— Mi amado amigo: ciertamente que estoy lleno de sentimiento al ver que usted se acerque a este punto sin noticiarme las circunstancias en que nos hallamos por afuera, el número de hombres cañones, etcétera, que lo acompañan, ni las demás cosas que puedan contribuir al acierto de mis operaciones. Desde el último parte que di a usted con sus soldados enviados desde Zacatecas todo he sido acción, y actualmente me hallo a seis leguas del enemigo con quien me batiré mañana seguramente mis avanzadas han tenido ayer acción, con las contrarias; mas éstas fueron puestas en la más vergonzosa fuga. Ya dije a usted que tenía un trozo considerable de ejército bien armado y con dieciocho cañones; mas no sé cuál será mi suerte a causa de que estoy instruido que el comandante general en vista del desamparo de Zacatecas ha reunido sus fuerzas para batirme, y se han juntado ya de 4 a 6 mil hombres. No obstante, estoy resuelto a hacerle frente supuesta la bondad de mis tropas, y el entusiasmo que tienen por mí, y la justa causa que sostenemos. Yo pudiera reunir de 7 a 8 mil hombres de armas; mas siendo estas distancias inmensas, se hallan mis divisiones la que menos a 80 leguas de este punto.

A mayor abundamiento es necesario cubrir varios puertos, que están amenazando desembarcos de un día a otro en fuerzas enemigas, y así sería muy conducente que usted avanzase a marchas dobles a cubrir el Saltillo, para no exponer que nos corten la

comunicación con nuestros aliados los anglos que a esta hora pueden ya haber avanzado sus divisiones a Béjar.

El señor mariscal Aldama y dos compañeros que le asigné con instrucciones pueden ya estar muy cerca según la violencia de sus marchas, y así debemos esperar, que de un día a otro entrarán en contestación con el jefe de la división primera que se presente.

En fin amigo, todo esto va feliz, y yo protesto a usted que los ejércitos del norte, dominarán a semejanza de sus aires todos cuantos se nos opongan, si como yo he procurado establecemos en nuestras tropas el buen orden, subordinación y conducta política.

Tengo la satisfacción de participar a usted que el 9 del presente se rindió sin un tiro la capital de la colonia de Nuevo Santander, y enseguida sus cuatro villas principales. Su gobernador que es el único que me falta se puso en precipitada fuga, mas mis soldados lo van siguiendo a todo trapo, y puede ser que a esta hora esté ya cogido. Sólo nos resta el interesante punto de Altamira puerto importantísimo que es menester reforzar para libertarnos de algunos desembarcos que se pueden hacer allí. Ya he prevenido al coronel comandante de la división de la colonia que avance con precipitación hasta lograr un objeto que acabará de asegurarnos.

Estoy instruido bien en todos los jefes principales y en atención a la seguridad del camino del Saltillo a ese valle sería muy a propósito que vuestra merced avanzase con un trozo de caballería ligera y el ejército quedase al cargo de los demás compañeros para que discutiésemos cuanto antes nuestros movimientos que ya deben ser muy premeditados, con atención a nuestras críticas circunstancias. Lo celebraría tanto más cuanto que no podré tener día de más satisfacción que el en que estrechen mis brazos a mi verdadero amigo por quien me sacrificaré todo. Mi esposa podrá también acelerar su marcha pues ya vuestra

merced deberá considerar cuánto apreciaré su vista después de los trabajos en que la hemos sumergido y que ha llevado con tanta resignación.

En fin mi amable amigo he escrito a vuestra merced ésta con mil trabajos interrumpiendo a cada momento los partes de nuestras avanzadas. Confío en el Señor que tan visiblemente me ha protegido hasta aquí que me conservará la vida en mi próxima acción, para tener cuanto antes la gloria de estrechar entre mis brazos a mi amado amigo y a mi respetado jefe a quien deseo felicidades.— *Jiménez.*

T. D.— Memorias a mis compañeros todos y un abrazo a mi familia e hijos y usted recíbalas de los señores mariscales, Santa María y Zapata que están aquí conmigo.—
Campamento de la estancia de San Juan de la Vaquería febrero 17 de 1811.

LA EDICIÓN DEL TOMO I ESTUVO A CARGO DE

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO PAPIIT IN402602